

## NELSON OVIEDO, SU COMPROMISO CON LA SALUD Y LOS DERECHOS DE LAS MUJERES



Nelson Oviedo con sus hermanos José y Ramiro (poeta y profesor de literatura en Francia)

Conocí a Nelson Oviedo Valdivieso cuando él era un joven profesional ya reconocido en el campo de los estudios demográficos. Yo cursaba la carrera de medicina en la Universidad Central del Ecuador. Lo conocí a través de mi suegra, Piedad Endara González, que fue una médica activista por la anticoncepción, los derechos sexuales y reproductivos.

En la década de 1960, un grupo de mujeres médicas valientes, entre otras: Beatriz Narváez, Betty Proaño, Piedad Endara, Honoria Bejarano, Ligia Salvador, Elina Garcés, Elisa Calero, Olga Vallejo, María Limaico, Lucina de Cárdenas, teniendo como invitada de honor a Matilde Hidalgo, formaron la Sociedad de Médicas del Ecuador. Cuya posta más tarde tomarían otras colegas valerosas como Gladys Llanos.

Ese grupo de médicas mujeres no sólo conformaron el gremio femenino, en medio de un ambiente de la práctica profesional plagado de machismo. Sino que revolucionaron parte de la medicina ecuatoriana al atreverse con la planificación familiar (anticoncepción), para entonces un tabú, tanto para la iglesia católica, como para liberales y comunistas.



En el centro Matilde Hidalgo, en una reunión de colegas y amigas de la Sociedad de Médicas del Ecuador

La lucha por la anticoncepción primero, y luego por derechos sexuales y reproductivos, fue sólo femenina al inicio, pocos hombres se atrevieron a acompañarla. Entre ellos, Nelson Oviedo en Quito y Paolo Marangoni en Guayaquil.

Betty Proaño, Nelson Oviedo y un equipo interdisciplinario conformaron CEPAR en Quito. Piedad Endara, Ligia Salvador, María Limaico y Lucina de Cárdenas, CEMOPLAF, también en Quito. Paolo Marangoni formó APROFE en Guayaquil.

Nelson Oviedo, como Director Ejecutivo o con otras funciones directivas dentro de CEPAR (Centro de Estudios de Población y Paternidad Responsable), junto a José Ordóñez, Catón Olmedo y otros colegas, en trabajo interinstitucional, fueron los responsables de las encuestas demográficas y de salud materna e infantil en el Ecuador (ENDEMAIN), que proporcionaron periódicamente importante información de calidad y confiable para los investigadores, docentes, estudiantes, tomadores de decisiones y planificadores, hasta el año 2004 en que se realizó la última bajo responsabilidad de esa organización. En el año 2012, esta encuesta fue reemplazada por la ENSANUT (Encuesta nacional de salud y nutrición) y centralizada en el Ministerio de Salud Pública y el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. En principio parecía ser una decisión acertada, las estadísticas en manos del Estado. Sin embargo, ya no tuvo la misma confiabilidad ni imparcialidad. En la ENSANUT 2012, tanto por la falta de experiencia en algunos campos (equivocaron el cálculo de prevalencias de consumo de tabaco y alcohol, por

ejemplo), pero en otros casos por la clara intencionalidad de propaganda política, se llegó a falsear tendencias de desnutrición infantil<sup>1</sup>.

CEPAR no sólo desarrolló las ENDEMAIN, sino muchos otros estudios demográficos y en otros campos de la salud; mantuvo en forma regular su publicación periódica “Correo Poblacional” (correo poblacional, salud reproductiva y gerencia en salud), bajo la edición general de Nelson y en coordinación con sus hermanas APROFE y CEMOPLAF.

La labor de Nelson Oviedo ha sido reconocida en varios ámbitos, por ello fue designado al Directorio del Consejo Nacional de Salud (CONASA) en representación de las organizaciones no gubernamentales sin fines de lucro que trabajan en salud. Ha sido animador de muchas comisiones técnicas y de los congresos por la salud y la vida (COSAVI), incluyendo el VI y último organizado por la sociedad civil en el año 2017.



Nelson Oviedo, preparando la relatoría del IV COSAVI “Edmundo Granda” en la ciudad de Loja, marzo 2009

Nelson Oviedo sin duda trascendió en la salud pública ecuatoriana. Mi humilde homenaje a su vida fructífera, a su importante labor por la salud y los derechos de la población ecuatoriana.

Hugo Noboa Cruz, 21 de febrero 2021

---

<sup>1</sup> La ENSANUT 2012 alteró los datos de la ENDEMAIN 2004 sobre desnutrición de menores de 5 años, para aparentar que la “revolución ciudadana” había bajado la desnutrición infantil. Sin embargo, la realidad fue que la desnutrición crónica infantil en el Ecuador había aumentado en el 2012 en relación al 2004. En la última ENSANUT 2018, la desnutrición crónica en menores de 5 años continúa siendo alta (23,01%), similar a la del año 2004, y extremadamente alta en población indígena (40,71%); en 14 años de gobiernos de Alianza País la desnutrición infantil no ha disminuido.